

LA HERMENÉUTICA EN LA ACTUALIDAD COMO TEORÍA DE LA SIGNIFICACIÓN

Vergara Jiménez, Karina del Valle 1

RESUMEN

En la actualidad, en un mundo que busca automatizar el pensamiento, la capacidad de los seres humanos para interpretar y otorgar significado es el último bastión de libertad; por lo tanto, la hermenéutica consiste en defender el sentido, la hermenéutica, en tanto teoría de la significación, nos permite reivindicar nuestra propia voz ante el relato que se nos impone. El objetivo de estas líneas es revelar la hermenéutica como una teoría sobre la significación hoy en día, según los argumentos teóricos existentes, es crucial seguir una lógica dialéctica que se extienda desde la fundamentación ontológica hasta su aplicación en la crisis de sentido actual. En este sentido, se reflexiona sobre la hermenéutica es la estructura misma de ser humano y su capacidad para otorgar sentido al mundo digital y asimétrico; por ende, se considera una filosofía integral de entendimiento, no únicamente un método. La ética de la comprensión sostiene que el intérprete tiene un deber frente a la postverdad, a través de una soberanía cognitiva e interpretativa, donde cada persona tiene la capacidad de generar sus propios enfoques significativos sin estar influenciado por interpretaciones ajenas. Se reafirma que la hermenéutica es el único medio para reconstruir el sentido en sociedades divididas, y que la significación no es un dato dado, sino un proceso de continua conquista. La hermenéutica aporta a la crítica los métodos que permiten evitar el dogmatismo, y la crítica le brinda a la hermenéutica el colmillo político y social que puede faltar en la contemplación pura. Juntas, indican que entender el mundo es el primer paso para cambiarlo.

Palabras clave: hermenéutica, teoría, significación.

HERMENEUTICS TODAY AS A THEORY OF MEANING

ABSTRACT

The objective is to study hermeneutics not only as a technical instrument but also as the central axis of legal interpretation. The goal is to demonstrate how the researcher, through the examination of texts, judgments, and legal doctrine, manages to go beyond the literal meaning of the law in order to find substantive solutions. The ideas are developed from the evolution of hermeneutical thought according to Planella (2005), Sánchez (2001), and Betti (1955), and the hermeneutical circle in law, where Cárdenas (2016) establishes the most relevant characteristics of legal hermeneutics. Likewise, the typologies of documentary interpretation, legal argumentation as a hermeneutical product, and the analysis of the relationship between language, text, and law are specifically established. In conclusion, through the hermeneutical circle, law ceases to be a mere collection of books and isolated laws and is transformed into a living entity in which each element acquires meaning through its integration with the whole. It is essential to establish that argumentation and hermeneutics are not independent phases, but rather two aspects of the same process. Argumentation is the process by which what has been discovered through hermeneutics is justified to others. Hermeneutics, as a safeguard of justice and protection of essential rights, implies that it is not merely an academic activity, but also an obstacle to arbitrariness.

Keywords: hermeneutics, method, interpretation, legal research.

¹ Postdoctorado en Hermenéutica y la Interpretación Científica. Universidad Nacional Experimental de Yaracuy, (UNEY, Venezuela). karinavjimenez1978@gmail.com

1. A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Para tratar la hermenéutica contemporánea como teoría de la significación, es necesario comprenderla no solamente como la exégesis de textos jurídicos o sagrados, sino también como la propia ontología de la comunicación entre humanos. La hermenéutica es la disciplina que investiga la manera en que el ser humano le da significado a su vida y a su entorno, en un mundo repleto de realidades percibidas y datos.

Hoy en día, la hermenéutica ha pasado de ser un grupo de normas para la interpretación (técnica) a una teoría sobre cómo entender el ser. Al no llegar a la realidad como si fuera una tabula rasa, sino que siempre interpretamos desde un horizonte de prejuicios y tradiciones previas, el significado se convierte en un proceso histórico. Por lo tanto, la significación es dialéctica: el todo se comprende a través de las partes y viceversa. Hoy en día, este ciclo incluye el ambiente digital: entendemos el mensaje individual dentro del marco de la cultura global.

Desde este punto de vista, la significación no reside en un mensaje, sino que se produce en el encuentro entre el sujeto y el mundo. Gadamer (2005) sostiene que el ser que puede ser comprendido es lenguaje. Hoy en día, esto significa que la significación está mediada por los códigos tecnológicos y que la hermenéutica actual debe descifrar cómo el lenguaje algorítmico transforma el significado de ideas como libertad, verdad o seguridad.

En cuanto a Ricoeur (1981), ofrece una perspectiva crítica: la significación siempre está en disputa; frente a la guerra cognitiva, la teoría de la significación debe desconfiar de las apariencias. La interpretación en la actualidad supone un acto de descolonización mental, pues implica reconocer los intereses que se esconden tras las narrativas de masas. La hermenéutica actual se enfrenta a situaciones que retan el modo convencional de construir sentido, la inmediatez y el scroll infinito obstaculizan la reflexión profunda indispensable para significar, por lo que la hermenéutica se convierte en una pausa reflexiva. La hermenéutica contemporánea aboga por la ética de la interpretación, buscando una verdad que, a pesar de no ser absoluta, sea congruente con el bienestar comunitario y la realidad experimentada.

Desde estas líneas, la hermenéutica, como teoría de la significación, es el instrumento para interpretar la realidad no por medio de cifras frías, sino por medio de las experiencias de los protagonistas (versionantes). Su propósito es asistir a la población en la interpretación de las agresiones externas no como fatalidades, sino como retos que exigen soberanía cognitiva. Así asume un rol mediador en significados y colabora con su comunidad para comprender su papel histórico en medio de una crisis.

Hoy en día, la hermenéutica es la defensa del sentido; en un mundo que aspira a automatizar el pensamiento, la facultad de los seres humanos para interpretar y

dar significado es el último bastión de libertad. La hermenéutica, como teoría de la significación, nos posibilita recuperar nuestra propia voz frente a la narrativa que se nos impone. Las presentes líneas tienen como propósito develar la hermenéutica como teoría de la significación en la actualidad, bajo los argumentos teóricos existentes es fundamental seguir una lógica dialéctica que vaya desde la fundamentación ontológica hasta su aplicación en la crisis de sentido actual.

2. DESARROLLANDO IDEAS. EL HORIZONTE DE PARTIDA

*"El horizonte es algo en lo que nos movemos y que se mueve con nosotros.
Para el que se mueve, los horizontes cambian."*

Hans-Georg Gadamer

Para Martínez (2006), la palabra hermenéutica "proviene del verbo hermeneuein, que se traduce como interpretar" (p.101), no es simplemente un ejercicio mecánico de lectura; es una habilidad mediadora que intenta unir dos mundos: el mundo del autor (o legislador) con el del lector (o investigador). Según Gadamer (2010), el término hermenéutico "proviene de la palabra griega clásica hermeneuin" (p. 99), que se refería a traducir el mensaje divino para los humanos, esta tarea estaba asignada a Hermes, hijo de Zeus, un intermediario entre los dioses del Olimpo y los seres humanos mortales; por esta razón, se le atribuye la creación de este arte interpretativo mitológico. En este sentido, el autor, por medio de esta metáfora, nos hace ver que la hermenéutica es un arte interpretativo, y el investigador tiene la obligación ética de no tergiversar el mensaje mientras lo hace entendible. Por lo tanto, ser hermeneuta es asumir el papel de guía en el laberinto textual para hallar la línea conductora que nos regresa a lo esencialmente humano.

Según el Diccionario Hispánico Universal (1961:23), la palabra hermenéutica "proviene del griego hermeneutiqué, que en latín se traduce como interpretâri", lo cual significa la habilidad de interpretar textos, sobre todo los sagrados, con el fin de determinar su verdadero significado. Como autora, simplifico de acuerdo a lo citado anteriormente, que el término hermenéutica viene del griego y se ubica en la tarea de interpretar, traducir lo que otros quieren decir a través del texto para develar su significado esencial, en su historia, se ceñía a los textos sagrados para establecer su verdadero significado, pero actualmente el sagrado es la vivencia. El análisis de un texto —ya sea literario, pedagógico o jurídico— implica tratarlo con la consideración que merece una verdad profunda, revelar su sentido fundamental supone aceptar que el texto posee una profundidad no manifiesta que precisa de una habilidad (o tacto) especial para ser alcanzada.

En esta línea, Leal (2009:78) define la hermenéutica como "el arte de interpretar textos o hipertextos y la vincula con la fenomenología por su asociación con las ciencias humanas". Contreras (2018:133), por su parte, señala que "Gadamer considera el diálogo como un modelo efectivo para comprender y una forma de ser

inherente al lenguaje, a la historia y al acuerdo fundamental de la sociedad" y añade más adelante que "el diálogo que somos recoge así el aspecto comunitario e histórico del mundo y de los seres humanos tal como se ha experimentado" (p. 135). En la hermenéutica, y particularmente desde la perspectiva de Gadamer, el horizonte no es una línea geográfica, sino más bien una estructura ontológica y existencial; es el punto de partida ineludible de todo acto de entendimiento.

Así como, Gadamer (2005:441) argumenta que en la pregunta "hay una delimitación que está implícita en el horizonte de la pregunta, una pregunta sin horizonte es una pregunta vacía". Según dicho autor, dialogar es una dialéctica de preguntas y respuestas. En otras palabras, los interlocutores hacen preguntas porque quieren aclarar un tema y buscan darle sentido a ese asunto. Cada pregunta presenta el tema central desde una perspectiva específica y, al mismo tiempo, plantea una interrogante sobre la esencia de lo que se pregunta.

Nadie entiende el mundo desde la nada; todos partimos de un punto específico en la historia, la cultura y el lenguaje. Al igual que en el mundo físico el horizonte define lo que se puede observar desde un lugar específico, en la hermenéutica, este término hace referencia al ámbito de visión que contiene todo lo visible desde una perspectiva particular. El panorama inicial está formado por nuestra situación actual (que incluye sus conflictos, crisis y valores), no es un impedimento, sino la condición que nos permite comprender algo.

Por lo tanto, se restablece la noción de prejuicio (Vorurteil); el horizonte inicial está compuesto por nuestros juicios anteriores. Antes de abrir un libro o empezar una entrevista con un versionante, ya poseemos una idea preconcebida acerca de lo que hallaremos. El horizonte de partida está marcado por la tradición a la que pertenecemos; una equivocación habitual es pensar que el horizonte es un límite infranqueable.

El horizonte no es una cosa estática, se desplaza junto con nosotros, un horizonte significa poder ver más allá de lo inmediato, en lugar de estar limitado a lo cercano. Aceptar que nuestra verdad está situada y que requiere del horizonte ajeno para completarse es un acto de humildad científica, al igual que reconocer nuestro punto de partida.

La comprensión tiene lugar cuando nuestro horizonte inicial se encuentra con el del objeto de estudio (un texto, una ley o el testimonio de un profesor). Al interpretar, no dejamos nuestro horizonte para trasladarnos al de la otra persona; más bien, se produce una tensión creativa en la que ambos horizontes se desplazan e integran en uno nuevo y más extenso. El horizonte de la investigadora se combina con el horizonte de los versionantes, y el resultado es un nuevo significado que ninguno de los dos tenía individualmente.

3. FUNDAMENTOS EPISTÉMICOS (TRADICIÓN)

Respecto a los fundamentos epistémicos de la hermenéutica Torres (2016:19) sostiene que, en dicha tradición, “existe una ruta crucial que va desde la etapa inicial de descifrar mensajes divinos hasta la de interpretar los textos expuestos a todos”, se trataba de algo dado, visible y, por lo tanto, susceptible de ser estudiado de manera sistemática. Según Beuchot (2015:17), “la hermenéutica es el arte y la ciencia de interpretar textos, considerando como tales aquellos que trascienden la palabra y quien emite”, es decir, el texto habla, y nosotros debemos comprender e interpretar.

La hermenéutica, según León (2009:2), “ha tenido un largo camino relacionado con la interpretación de textos literarios, religiosos, jurídicos e históricos”, como se puede observar, ha estado presente en la cultura humana desde los comienzos de la civilización y a lo largo del tiempo ha sido objeto de diferentes enfoques que han contribuido al desarrollo del pensamiento filosófico durante las etapas históricas en las que se ha estudiado hasta alcanzar el grado que conocemos hoy. Por su parte, Fuentes (2002:89) sostiene que “las realidades múltiples se constituyen como el asiento ontológico de la hermenéutica y que son producto de la construcción de individuos y grupos”.

Los fundamentos epistémicos de la hermenéutica constituyen el árbol genealógico del pensamiento que respalda la habilidad humana para interpretar. Al hablar de la tradición, no se hace referencia a lo pasado de manera estática, sino al conjunto de voces que han determinado nuestra forma de comprender la verdad, el sentido y el lenguaje. Algunos de los pilares que sustentan esta tradición:

- La ontologización de la comprensión, para Heidegger, la hermenéutica es un rasgo inherente del ser antes que un método de las ciencias sociales, este autor desafía la noción del investigador como un individuo neutral y distante. Por naturaleza, el ser humano es un ser que interpreta. Interpretar es existir, cualquier acto de conocimiento se basa en algo que ya sabemos o presuponemos sobre el mundo.
- Gadamer, al considerar la verdad como un acontecimiento, es el principal sistematizador de la hermenéutica filosófica contemporánea, esta tradición tiene como núcleo su obra Verdad y Método, el autor argumenta que los prejuicios (juicios previos) son las puertas que nos posibilitan dialogar con el mundo, en oposición al racionalismo radical que intenta erradicar la subjetividad, son el puente, no la muralla. Nosotros somos el producto de la historia y de las narrativas que nos han antecedido, la tradición ejerce su influencia sobre nosotros incluso cuando no nos damos cuenta.
- La vía larga de la interpretación, Ricoeur presenta la mediación de los signos, los símbolos y los textos, logrando un balance entre la comprensión filosófica y la

explicación científica, dicho autor combina las perspectivas de Freud, Nietzsche y Marx. Enseña que el significado no siempre es obvio; en ocasiones, el lenguaje encubre tensiones sociales o relaciones de poder.

Según esta tradición, el lenguaje no es meramente un instrumento para nombrar objetos, sino el ámbito en que se lleva a cabo la comprensión, lo que puede ser entendido es el lenguaje. El diálogo mantiene viva la tradición, una investigación hermenéutica no obtiene información de un sujeto pasivo, sino que se involucra en un diálogo en el que la pregunta del investigador abre nuevos horizontes de verdad. Entender siempre implica aplicar en la hermenéutica, un concepto no se entiende en abstracto, sino que se comprende en conexión con el presente y con lo que necesitamos para transformar la sociedad.

4. HERMENÉUTICA COMO TEORÍA DE LA SIGNIFICACIÓN ACTUAL

A lo largo de la historia, en el proceso de construir conocimiento, los seres humanos siempre han estado firmemente interpretando el ambiente en el que se desenvuelven. Desde este punto de vista, se puede afirmar que cada persona, en su esencia introspectiva, plantea preguntas en cada paso y en cada instante de interacción con su entorno; por lo tanto, somos seres hermenéuticos por naturaleza. El ser humano es un individuo que interpreta su mundo, sus acciones y su vida, al mismo tiempo que establece relaciones con otros.

De acuerdo con Planella (2005:) define la hermenéutica como “una manera de estar en el mundo y de cómo, mediante nuestra experiencia, interpretamos lo que nos sucede, lo que nos rodea, nuestras relaciones con otros individuos” (p. 21) y también, si se desea, los discursos que estos otros sujetos comparten con nosotros a través del diálogo, así como Ferrater (2004), la hermenéutica “posibilita entender a un autor de mejor manera que él mismo se entendía”, así como a una época histórica con mayor profundidad de lo que sus contemporáneos fueron capaces de comprenderla; esto es posible porque la hermenéutica, al fundamentarse en la conciencia histórica, logra adentrarse hasta las raíces de las experiencias humanas, pasando por encima de los signos.

Según Sandín (2003:22), la hermenéutica “no se centra mucho en el propósito del autor, como sucede con la fenomenología, sino que considera la acción como medio para interpretar el entorno social” Así como Mendoza (2003:45) sugiere “la hermenéutica como un campo para entender de manera crítica el proceso de racionalidad vital”; se propone, por lo tanto, establecer nuevos cimientos teóricos para examinar las relaciones humanas basadas en el ejercicio de la razón de vida plena para toda la humanidad. De acuerdo con este último autor reseñado, estamos frente a una nueva hermenéutica que se presenta como el arte de interpelar, dialogar, razonar, interrogar, responder, objetar y rebatir.

Comprender la hermenéutica como teoría de la significación contemporánea significa aceptar que, en el período de información, el sentido no es un asunto

preestablecido o inmutable, sino un continuo proceso de negociación ante la sobreabundancia de estímulos, la inteligencia artificial y la pos verdad. Hoy en día, la hermenéutica se enfrenta a lo que autores como Jean Baudrillard denominaban hiperrealidad, un contexto en el que la significación tiene lugar en un ambiente donde el signo frecuentemente pierde su conexión con su referente real. Por eso, la teoría de la significación debe funcionar como un filtro crítico.

Los algoritmos de recomendación median el significado contemporáneo. Esto genera un nuevo contexto de interpretación: la persona solo interpreta información que respalda sus prejuicios. El horizonte de Gadamer se ve artificialmente limitado por el código informático. El significado no está contenido en un solo medio, sino que se forma mediante diversas plataformas (un meme, una noticia, un comentario). La hermenéutica contemporánea es transdisciplinaria: necesita interpretar simultáneamente lenguajes visuales, sonoros y textuales.

La hermenéutica contemporánea se ha erigido como un instrumento de emancipación bajo la influencia de Paul Ricoeur y la Escuela de Frankfurt. En el entorno de Venezuela, significar es recuperar las nociones de patria, soberanía y comunidad de las lecturas que han sido impuestas por los centros hegemónicos de poder. El investigador moderno debe alternar entre sospechar de la desinformación y atender con atención las voces de los agentes sociales.

5. EL GIRO CRÍTICO Y LA PRAXIS

Según Grondin (2024:12) “Heidegger fue algo más explícito en cuanto a la relación entre hermenéutica y fenomenología”. Sin embargo, en *Sein und Zeit*, su análisis sobre el giro hermenéutico de la fenomenología es muy cauteloso e incluso evasivo cuando intenta definir este método. Ciertamente, la hermenéutica, que promete dedicarse a lo que no está dado, o sea, al ser, parece estar en contra de un método puramente descriptivo que se quedaría en la superficie de los fenómenos. Por eso fue mencionado por Ricoeur el concepto de subversión. Así, también podemos discutir en él una tensión entre las dos perspectivas. La fenomenología no sería lo suficientemente crítica sin la hermenéutica.

Según Grondin (op. Cit: 14) “las obras de Gadamer y Ricoeur son parte de este cambio hermenéutico que la fenomenología ha experimentado”. Por lo tanto, no importa si se clasifican según la hermenéutica o la fenomenología, los dos comprendieron que una era inconcebible, o más bien imposible de implementar, sin la otra, no obstante, el hecho es que han retratado el giro hermenéutico de manera distinta en sus obras. Según Mendoza (2003:49), nos enfrentamos “a la impresión de una nueva hermenéutica como el arte de interpelar, argumentar, dialogar, cuestionar, responder, objetar y refutar”.

Por su parte, Grondin (op. Cit: 14) “refiriéndose a Gadamer habla más bien de una vuelta fenomenológica de la hermenéutica”, mientras que Ricoeur (16) “se refiere a un injerto hermenéutico en la fenomenología para enfatizar el requerimiento de

un desvío hermenéutico a través de las objetivaciones del sentido y, por lo tanto, de un cambio hermenéutico en la fenomenología”.

Por ende, para una hermenéutica de las ciencias humanas es esencial superar lo que Gadamer denomina, aunque de forma algo general, el paradigma epistemológico, no obstante, este autor tiene como objetivo recuperar el asunto de la verdad para la hermenéutica, aunque a primera vista pueda parecer paradójico. Una interpretación de la verdad que es excesivamente epistemológica, o sea, que sostiene que la verdad se basa únicamente en criterios y fundamentos objetivos, puede poner en peligro el hallazgo del sentido que reside en el centro de la experiencia de comprender. Esta superación es la que conduce a la hermenéutica a tomar un rumbo fenomenológico. Grondin (*op. Cit: 17.*) “refiriéndose a Gadamer establece las bases de su hermenéutica más teórica”, se referirá a una superación del planteamiento epistemológico [en hermenéutica] en la investigación fenomenológica, para él, se trata menos de un cambio hermenéutico de la fenomenología que de una transformación fenomenológica de la hermenéutica; esto es indudable.

Para Grondin (*op. Cit: 111-120*) “Gadamer, Husserl y Heidegger serían los principales mentores de este viraje fenomenológico de la hermenéutica, el giro crítico y la praxis hermenéutica constituyen dos de los fundamentos más relevantes de la filosofía actual, particularmente al intentar comprender cómo se interpreta la realidad y cómo esa interpretación tiene el potencial de cambiar el mundo”.

La Teoría Crítica (Escuela de Frankfurt), con pensadores como Adorno, Horkheimer y, más adelante, Habermas, es la que da origen al giro crítico. Su idea principal es que el conocimiento no es imparcial; siempre está afectado por intereses económicos, políticos y sociales. El giro crítico pretende liberar, a diferencia de la ciencia tradicional, que tiene como objetivo describir el mundo, se fundamenta en la hermenéutica de la sospecha (Ricoeur), la cual pone en duda las estructuras de poder que determinan lo que consideramos verdad.

La hermenéutica es la técnica de la interpretación, no obstante, cuando nos referimos a praxis, estamos hablando de la implementación ética y práctica de dicha interpretación en la vida cotidiana. Gadamer, al sugerir que comprender no es únicamente un proceso intelectual, sino también una manera de estar en el mundo, fue fundamental. La interpretación tiene lugar cuando interactúan nuestro horizonte personal y el del texto o la circunstancia, hay un círculo hermenéutico en el que la totalidad se comprende a partir de las partes y las partes se comprenden a partir de la totalidad; no obstante, en la práctica, este círculo se extiende hacia la acción social.

Cuando la hermenéutica se combina con el giro crítico, surge lo que Habermas o Ricoeur llaman hermenéutica crítica, esta síntesis defiende que: el individuo es un

agente de transformación consciente, el lenguaje constituye un ámbito de poder y potencial tergiversación ideológica, y la meta es cambiar lo actual a través del entendimiento.

6. REFLEXIONANDO

La hermenéutica es la estructura misma de ser humano y su potencial para dar significado al mundo digital y asimétrico; por lo tanto, se define como una filosofía universal de comprensión, no solamente como un método. La ética de la comprensión supone que el intérprete tiene la responsabilidad ante la postverdad, mediante una soberanía cognitiva e interpretativa, en la cual el individuo tiene la habilidad de crear sus propios marcos de significado sin ser colonizado por interpretaciones externas.

Se reafirma que la hermenéutica es el único camino para reconstruir el sentido en sociedades divididas, y que la significación no es un dato dado, sino un proceso de conquista constante. Los principios epistemológicos de la hermenéutica posibilitan que afirmes que tu investigación no es meramente una recopilación de opiniones, sino un proceso de revelación de la verdad contextual. La tradición te da el poder de asegurar que la experiencia vivida es una fuente de conocimiento científico tan válida como cualquier modelo, ya que es en esa experiencia donde se encuentra el sentido final.

La ciencia del discernimiento es la hermenéutica contemporánea, la teoría de la significación devuelve a las personas el poder de decidir qué es valioso y qué es cierto en un mundo que intenta automatizar el juicio. No se trata únicamente de analizar el mundo, sino también de garantizar que el mundo mantenga un sentido humano. El giro crítico proporciona a la hermenéutica el colmillo social y político que puede faltar en la contemplación pura, mientras que la hermenéutica ofrece a la crítica los métodos necesarios para evitar el dogmatismo, juntas, sugieren que comprender el mundo es el primer paso para transformarlo.

7. REFERENCIAS

Beuchot, M. (2015). Tratado de hermenéutica analógica. Hacia un nuevo modelo de interpretación. México: UNAMFFyL/Itaca, col. Cuadernos del Seminario de Hermenéutica, núm. 13.

Contreras, A. (2018). El otro cuya palabra puede transformarme. El papel de la alteridad en la hermenéutica de Gadamer. *Eidos*, (28), 128-156. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-88572018000100128&lng=en&nrm=iso

Diccionario Hispánico Universal (1961). Enciclopedia ilustrada en lengua española Tomo II. Biografía, Geografía e Historia.

Ferrater Mora, J. (2004). Diccionario de filosofía, Tomo II. Madrid: Alianza.

Fuentes, M. (2002). Paradigmas en la investigación científica: fundamentos epistemológicos, ontológicos, metodológicos y axiológicos [Documento en Línea]. Disponible:

http://www.quadernsdigitals.net/datos_web/hemeroteca/r_1/nr_19/a_261/261.htm.

Gadamer, H. (2005). Verdad y Método. Tomo I. España: Editorial Sígueme.

Gadamer, H. (2010). Verdad y Método. Editorial Sígueme

Grondin, J. (1999). Introduction à Hans-Georg Gadamer. París: CERF.

Grondin, J. (2024). El giro fenomenológico de la hermenéutica según Heidegger, Gadamer y Ricoeur. (A. Bertucci, Trad.). Revista de Filosofía (La Plata), 54(2), e108. <https://doi.org/10.24215/29533392e108>

Leal, J. (2009). La Autonomía del Sujeto Investigador Ediciones ULA. Mérida, Venezuela

León, E. (2009). El giro hermenéutico de la fenomenológica en Martín Heidegger. Polis. [URL: <http://polis.revues.org/2690>] ISSN: 0718-6568

Martínez, M. (2006). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa. Editorial Trillas. 1ra. Edición. México.

Mendoza, V. (2003). Hermenéutica Crítica. Razón y Palabra, Disponible: <http://www.razonypalabra.org.mx>

Planella, J. (2005). Pedagogía y hermenéutica: de Hegel a Gadamer. Revista de Educación, 328(12), 1-11.

Ricoeur, P. (1981). El discurso de la acción. Madrid: Cátedra.

Sandín, M. (2003). Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones. Madrid: Mac Graw Hill

Torres, I. (2016). La hermenéutica de Dilthey como método de comprensión del sujeto histórico: fundamento de una teoría de la gerencia educativa venezolana. Saber, Universidad de Oriente, Venezuela. Vol. 28 N° 3: 608-614. ISSN: 2343- 6468 Digital